



NOTA EDITORIAL

Estimadas lectoras, estimados lectores:

En cada nuevo número de *ApareSER. Revista de Filosofía*, renovamos nuestro compromiso con el pensamiento crítico, el rigor conceptual y la apertura al diálogo filosófico. Estamos muy contentos al ver cómo poco a poco nuestra joven revista atrae nuevas propuestas y más lectores. En el Centro de Investigaciones en Fenomenología y Hermenéutica de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla estamos convencidos que la filosofía, lejos de ser un ejercicio meramente retrospectivo, se sostiene en una tensión constante entre la tradición y la renovación, entre la inteligibilidad del pasado y la inminencia de las preguntas que nos desafían hoy. Este cuarto número que aquí presentamos no es la excepción. Cada texto que lo compone es un eslabón en una conversación más amplia, una que no solo interroga las raíces de nuestras preocupaciones filosóficas, sino que también busca proyectarlas en nuevas direcciones. Tal como ocurre con la escritura filosófica misma, cada contribución aquí presente es el resultado de una doble exigencia: la de sostenerse en el rigor metodológico que nos permite argumentar con claridad y la de mantener la apertura necesaria para que las ideas sigan respirando, cuestionando, expandiéndose.

En este número, los artículos reunidos comparten una preocupación central por la historicidad de la existencia y las transformaciones del mundo contemporáneo. Desde la exploración de la noción de lo histórico-originario en Heidegger hasta el análisis de la migración en clave filosófica, pasando por la virtualidad en Deleuze, la crisis del habitar y la construcción de comunidades en América Latina, este número ofrece un panorama

de problemas fundamentales que atraviesan nuestra experiencia. ¿Cómo nos situamos en la historia sin perder de vista lo originario? ¿De qué manera los conceptos filosóficos pueden dar cuenta de un mundo en constante redefinición? ¿Cómo habitamos, migramos y nos vinculamos con los otros en medio de estas transformaciones? Estas son solo algunas de las preguntas que animan la reflexión en los ensayos que aquí presentamos.

Abre este número el artículo de Consuelo González Cruz, que examina el análisis fenomenológico que Martin Heidegger desarrolla en sus primeras lecciones en Friburgo (1920) sobre el concepto de historia (*Geschichte*). A partir de una perspectiva originaria, Heidegger cuestiona la primacía de la presencia en la filosofía y su correlato teórico-cognoscitivo, abriendo el camino para una comprensión más dinámica de lo histórico. El estudio de González Cruz considera distintas posturas filosóficas sobre la historicidad, destacando la influencia de Wilhelm Dilthey como precursor de una renovación metodológica en este ámbito. Heidegger propone un enfoque en el que las categorías que determinan lo histórico deben partir de la experiencia viva, evitando la imposición de un sentido único a la noción de historia. Desde esta óptica, el pasado no es un simple registro de hechos concluidos, sino una dimensión activa que incide en el presente y lo transforma continuamente.

El artículo de Jesús Ruiz Pozo analiza la ontología de Gilles Deleuze a través de los conceptos de virtualidad y actualidad, explorando su relación con las nociones de lo real y lo posible. En la primera parte, el autor introduce una definición básica de virtualidad y actualidad, diferenciándolos de la concepción tradicional de lo posible, entendida como una mera realización de lo preexistente. Posteriormente, profundiza en cómo Deleuze articula estos términos dentro de una estructura modal, mostrando que la virtualidad no es simplemente un estado potencial, sino una dimensión real que se actualiza sin reducirse a una mera posibilidad lógica. A partir de una lectura deleuziana de Bergson, se argumenta que la virtualidad es el ámbito de la creación genuina, donde la diferencia y la singularidad emergen sin depender de una identidad fija. Así, mientras lo posible se concibe en términos de semejanza y limitación, lo virtual opera a partir de divergencia y creación. Esta distinción permite comprender cómo en la filosofía de Deleuze el devenir no es una simple transformación dentro de un marco dado, sino un proceso de diferenciación radical. Finalmente, el texto concluye que la filosofía deleuziana despliega una distribución modal en la que lo virtual y lo actual se oponen a lo posible y lo real, desafiando

las concepciones tradicionales del cambio y la identidad al privilegiar una ontología de la diferencia sobre una metafísica de la representación.

Javier Hernández Alpízar analiza el habitar como un modo de ser humano que ha perdido sus referentes esenciales en la modernidad. Basado en Heidegger y Christopher Alexander, el autor sostiene que el habitar no es solo ocupar un espacio, sino una forma de vida arraigada en el cuidado del entorno. La erosión de una arquitectónica, entendida como la sabiduría que orientaba la construcción y el vivir, ha llevado a una crisis reflejada en la ausencia de una arquitectura auténtica, aquella que, según Alexander, persigue la “cualidad sin nombre”, una esencia que dota a los espacios de vida y significado. Frente a ello, la modernidad ha impuesto un método técnico que, según Karel Kosík, ha sustituido la capacidad de distinguir y jerarquizar lo esencial por una lógica de eficiencia y movilidad, reduciendo la arquitectura a un sistema constructivo carente de arraigo. Como resultado, las ciudades han dejado de ser lugares donde el habitar acontece, convirtiéndose en espacios diseñados para la circulación y el consumo. Hernández Alpízar concluye con un llamado a recuperar la memoria del habitar, no como un ideal estético, sino como una forma de existencia que restaure la armonía entre el ser humano y su entorno, devolviendo a nuestras ciudades una arquitectónica que permita construir espacios vivos y significativos, donde el habitar vuelva a ser el centro de la experiencia humana.

Por su parte, Irene Pascual Kuziurina analiza la migración desde el materialismo histórico, argumentando que este fenómeno no puede estudiarse aisladamente de las estructuras políticas y económicas en las que ocurre. A partir del análisis de conceptos como territorio, frontera y extranjero, la autora expone cómo la migración ha sido históricamente un resultado de las condiciones materiales de existencia y no un simple fenómeno individual. Retomando a Marx, destaca que la producción y distribución de los medios de vida han determinado la movilidad humana, estableciendo dinámicas de exclusión y explotación que persisten en el capitalismo. Asimismo, examina la relación entre el marxismo y el pensamiento kantiano, mostrando cómo la noción de hospitalidad universal de Kant influye en los debates sobre ciudadanía y derechos de los migrantes. Dentro del propio marxismo, expone las posturas divergentes sobre la migración: mientras algunos la ven como una herramienta del capital para dividir a la clase obrera y mantener la explotación, otros la consideran un fenómeno inevitable dentro del desarrollo histórico. La autora concluye que es imprescindible seguir explorando la migración desde la filoso-

fía política, desarrollando herramientas de análisis situadas que permitan comprender y transformar las condiciones que la producen y regulan.

Ian David García Sánchez analiza la relación entre corporalidad y comunidad desde las filosofías para la liberación y otras perspectivas latinoamericanas. Propone tres categorías clave: la ecopolítica, que traslada la justicia social a la justicia con la “Madre Tierra”; la corpoerótica, que desde el feminismo latinoamericano destaca el papel del cuerpo en la emancipación; y la contra-pedagógica, que desafía la educación eurocéntrica. En diálogo con Enrique Dussel, el pensamiento descolonial y la teoría feminista, el texto reinterpreta figuras como Bartolomé de las Casas, Sor Juana Inés de la Cruz y el zapatismo para demostrar cómo la resistencia ha sido históricamente comunitaria y corporal. El texto concluye con un llamado a una praxis filosófica liberadora, que articule historia, crítica y acción para transformar las relaciones entre cuerpo, comunidad y territorio en la lucha por la emancipación.

Cierra la sección de artículos Ricardo Gibu Shimabukuro, quien en su trabajo explora un aspecto poco estudiado en la filosofía de Emmanuel Levinas: la influencia de su formación en la Universidad de Estrasburgo, destacando el papel clave de su director de tesis, Maurice Pradines. A partir del testimonio del propio Levinas, el artículo analiza cómo las ideas de Pradines, especialmente en *Le problème de la sensation* (1928), influyeron en su concepción de la sensibilidad y la afectividad. Se examina el rol ontológico que Pradines atribuye a la afectividad y su impacto en la obra temprana de Levinas, sugiriendo que su pensamiento sobre la sensibilidad no surge aislado, sino en diálogo con la tradición filosófica francesa. Así, el estudio aporta una nueva perspectiva sobre las raíces intelectuales de Levinas, permitiendo comprender mejor la evolución de su pensamiento y su relación con la fenomenología y la ontología de la afectividad.

En la sección de reseñas contamos con dos análisis rigurosos de obras filosóficas recientes. La primera, sobre *Encuentros y debates con Kant y la fenomenología*, escrita por Alan Abdiel Mendoza, destaca la vigencia del pensamiento kantiano en diálogo con la fenomenología, abordando su impacto en la metafísica, la ética y la estética. La segunda, sobre *Conflicto y menesterosidad*, redactada por Ramón Cárcamo, examina el concepto de “animal tecnificado” en Heidegger, explorando su relación con la técnica y la existencia humana.

Como en cada edición, este número es el resultado de un esfuerzo colectivo. Que-

remos expresar nuestro más sincero agradecimiento a las y los autores que han confiado en *ApareSER. Revista de Filosofía* como un espacio para compartir sus investigaciones y reflexiones. Asimismo, reconocemos el invaluable trabajo de las y los dictaminadores, cuya rigurosa labor de evaluación y comentarios ha contribuido a garantizar la calidad de cada uno de los textos publicados. Nuestro especial agradecimiento también al equipo editorial, cuya dedicación y compromiso han hecho posible esta nueva entrega. Extendemos un agradecimiento especial a Antonio Miguel Muñoz Ortiz y Mario Pérez Gómez. Finalmente, extendemos una cordial invitación a nuestras lectoras y lectores a sumergirse en este número con la misma curiosidad filosófica que ha animado su creación. Esperamos que las ideas aquí expuestas no solo aporten claridad a los debates actuales, sino que también sirvan como punto de partida para nuevas preguntas y exploraciones.

Cordialmente,

Ángel Xolocotzi Yáñez

Director

Jean Orejarena Torres

Secretario editorial

Viridiana Pérez Gómez

Coordinadora editorial